

Genuina representación del C. D. EUZKALDUNA DEPORTISTAS Y PSEUDO-DEPORTISTAS...



Un emblema y solapa donde llevar Tocado con las mismas, insignia y americana, un tipo cualquiera de actualidad, alegre mozalbete o respetable señor en quien los años han usurpado el color de sus cabellos...

He ahí el deportista que todo lo hace para la entidad a quien representa el emblema que adorna su ojal. Es él, quien con su ánimo sin el cual nada podrían hacer cuantos se esfuerzan por obtener, consigue el triunfo de los colores favoritos.

En los días de triunfo se pasea ufano, con gesto olímpico, retador... Muestra orgulloso el admirable adorno, distintivo de su querido Club... Suyo, sí, porque es él, tan solo él, quien lo sostiene a creer por cuanto manifiesta; los demás no son

sino míseros partícipes de cuanto él ha obtenido y a quienes por benevolencia permite tal distinción.

.....
¿Qué ocurre al equipo que con su admirable esfuerzo tantos lauros obtuvo para el pueblo querido?

Son los días aciagos, en que privado de elementos notables, perseguido por la fatalidad, convertido en foco de gran desmoralización, sucumbe ante el menor enemigo; no consigue una victoria sino que cae en nuevos tumbos sin haber reparado el anterior.

Han cambiado las tornas.. probrecito equipo. Pero ¿y el deportista que era según él, el sumun del equipo? ¿No se halla entre ellos? ¿Ha desertado acaso?...

La casualidad nos pone frente a él, y ¡oh desilusión! su solapa se halla libre del objeto que si en un tiempo remoto fué el que dió vistosidad a su tipo, hoy no pasa de ser una carga que sin duda por el desgaste del tejido en que se hallaba incrustado, formaba arrugas, como los crueles inviernos, producen en las venerables efigies de nuestros abuelos. En consecuencia, harto de cargas, ha lanzado lejos, muy lejos. Es la hora de los desengaños y amarguras, y el deportista del día, el «hincha» en toda su acepción, no tiene la suficiente fortaleza interior para sobrellevarlas.

Nuestra repulsa?, no: Nuestra conmiseración.

* * *

Pero he aquí también la antítesis del tipo actual Creeran acaso que la tal excepción; la semblanza de quien trato de retratar es la silueta de alguno de otros tiempos, y en parte tiene su razón; pues si la misma, corresponde a quien actualmente salta a los terrenos de juego, su firmeza de espíritu, fortaleza oculta y la nobleza de que se halla dotado, son fruto de tiempos ya remotos, aquellos que añoramos por la grandiosa afición de quienes se dice: "llevaban consigo hasta los postes de goal, por el gusto de practicar el futbol, no con botas al efecto, sino con ágiles alpargatas".

De ellos solamente nos queda entre los renterianos una figura. Muchacho sencillo, noble cual ninguno tanto en su vida íntima como cuando hallamos su torso envuelto en camiseta roji-blanca, inseparable prenda de sus grandes actuaciones.

Fuera de los terrenos de juego no es de los que lucen deslumbrante insignia jactándose de triunfos conseguidos, así como tampoco busca atenuantes a

la derrota de la cual ha sido objeto, algunas veces por mejor actuación del contrario y otras, la mayoría, por fatalidad del destino.

¿Han encontrado Vds. algún destacado que no se horrorice ante la tortura de la «interviu?... Pues nuestro Luis Gamborena, que ya se habrán dado cuenta de quien se trata no es la excepción que hemos dicho ser en el terreno deportista; no... detesta el autobombo Mas a fuer de amigos, hemos podido indagar todo cuanto como cronistas hubiésemos intentado sin éxito franco.

Pero por discreción no osamos transcribir sino lo necesario.

Su hoja de servicios pertenece totalmente al Club Deportivo Euzkalduna, en que figura desde su fundación. Cuenta 26 años y desde cuando niño comenzó a corretear tras el balón, ha sido jugador federado, el tiempo que data desde la inscripción del Club renteriano en la Federación Guipuzcoana de Futbol.

Nombrando al C. D. Euzkalduna, imposible dejar en olvido la figura preeminente, pues representando a dicho Club, será preciso su efigie ..



.....
¿Para qué pues, insignia en la solapa, si el emblema mismo es su figura?...

Luis Gamborena, es para el Euzkalduna, un glorioso blasón y para nuestro amigo la enseña blanquíroja, el símbolo de sus cariños.

Oidle; «Mi mayor orgullo—dice—es el haberme mantenido firme e incólume en mi sincero amor al Club renteriano, rechazando proposiciones monetarias de otros Clubs. La máxima indignación, producida por aquellos compañeros que tras obtener el preciado título de campeones de Guipúzcoa de la serie B, dejaron por míseras pesetas en «chasis» a nuestro querido equipo. Y mi suprema alegría, el haber obtenido nuevamente el título de campeones y el ascenso a la categoría suprema, precisamente con el «chasis» carrozado con jóvenes muchachitos que hasta el momento no se hallaron federados»....

.....
Admiración te profesamos y prometemos rendirte en el día de tu retirada, que no por ansiada vendrá con el tiempo, el homenaje de nuestra más cara ilusión!...

Perdurará tu historial de perfecto «amateur» amante de Rentería y vértebra del C. D. Euzkalduna, en la memoria de todos los renterianos y en particular de tu,

KIROLTZALE.